

así son los SANTOS

Ultima enfermedad de San José de Calasanz

En Perilla de la Sal, parroquia ahora de nuestra Diócesis, nació San José de Calasanz. En la Universidad de Lérida estudió después, si bien fué en Roma donde fundó las Escuelas Pías que luego se extendieron por todo el mundo y, naturalmente, por España, siendo gloria de nuestra tierra el que la primera que en nuestra Patria se fundó, lo fué en Guissona, en nuestra provincia.

He aquí algunos rasgos edificantes de su última enfermedad, cuando ya pasaba de los noventa años.

Los escolapios de San Pantaleón de Roma llamaron a dos famosos médicos, quienes, tras auscultarle detenidamente, se mostraron optimistas respecto a su vida. Sus hijos los religiosos se apresuraron a darle la fausta noticia, pero él dijo:

—El mal es interior y nadie lo conoce, porque cuando Dios quiere sacar a uno de este mundo, quita el conocimiento a los médicos.

No obstante, todavía sin protesta cuanto los médicos le recetaban. Le privaron del agua, como era entonces costumbre, y aguantó la sed con toda resignación.

La fiebre, al principio lenta, se manifestó de pronto con toda violencia. Los médicos le ordenaron una sangría.

—Hagamos lo que éstos quieren para obedecer a Dios...

El estaba convencido de que ella le apresuraría la muerte.

Usaba el Santo una plancha de una especie de ágata que, puesta en agua fría y aplicada al hígado, le mitigaba sus dolores. Casualmente se le rompió en tres pedazos al lego viejo y sordo que le asistía en su enfermedad.

—Dios se lo perdone—dijo el Santo—; más de treinta años hace que me servía de ella. ¡Cómo ha de ser! Paciencia, y no os entristezcáis, porque el Señor me quiere probar también en eso.

Pidieronle los Padres que les bendijera en cierta ocasión, pero el Santo se negaba a ello por humildad. Como aquéllos le recordaran el ejemplo de San Francisco, él respondió:

—Dadme el elevado espíritu de San Fran-

cisco, y haré con vosotros lo que él hizo con sus hijos.

Por fin, les dió la bendición.

Pidió la Extremaunción. Y, como todavía los médicos manifestaran esperanzas de su curación, les alajó diciendo a uno de ellos:

—Señor Don Pedro, no deje usted de venir mañana para hacer la anatomía de mi cuerpo y ver qué hay en esta parte...

Un religioso que le asistía en la última noche, le dijo:

—Padre, sólo una cosa ruego a vuestra paternidad, y es que cuando esté en el Paraíso ruegue a Dios para que me haga buen religioso.

—Lo haré—le dijo el Santo—; pero es necesario que te ayudes a ti mismo.

Murió el 25 de agosto de 1648, a los noventa y dos años de edad, a las cinco de la mañana, como tenía previsto.



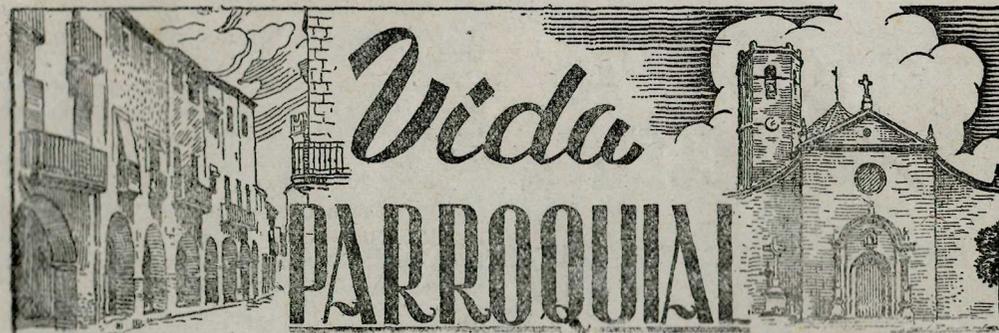
Más que tanto irte a bailar
mazurcas y rigodones,
te debieras remendar
a tu padre los calzones.

Lo mismo que los melones
son el hombre y la mujer:
hay buenos con mala cara
y malos de muy buen ver.

Árbol el justo ha de ser
que se arraigue en humildad,
que crezca con caridad
y dure en el padecer.

Arxiu
Mila
Juneda

IMPRENTA MARIANA - ACADEMIA, 17 - LERIDA



IV

JUNEDA, 27 de Mayo de 1956

Núm 245



Glosas evangélicas

«Y he aquí que Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo».
(Mat. cap. XXVIII, v. 20).

Jesús ha dado a sus apóstoles una misión solemne, imperativa y universal: «Enseñad a todas las gentes... enseñándoles a guardar cuanto os he mandado. «Los apóstoles, rudos e ignorantes, habrían sido impotentes para tamaña

empresa. Mas Jesús les anima: «Yo estoy con vosotros».

No es la vez primera que Dios pronuncia palabras semejantes. Moisés recibió de Javé la misión de librar a Israel del poder de los Faraones yendo a hablar con el mismo Faraón en persona. El se excusa de que no sabe hablar, mas Javé le dice: «Yo estaré en tu boca».

Del mismo modo Gedeón recibe del ángel de Javé la misión de librar a Israel del poder de Madián. «Yo soy el más pequeño de la casa de mi padre», dice él todo temeroso, pero el ángel le anima con estas palabras: «Yo estaré contigo y derrotarás a Madián».

Igualmente Jeremías recibe de Dios el encargo de corregir al pueblo de Israel de sus vicios y apostasías. Javé le dice: «Ellos te combatirán, pero no te podrán, porque Yo estaré contigo».

Sabiendo es cómo Moisés, Gedeón y Jeremías cumplieron su cometido, animados con estas palabras de Javé o de su ángel.

Una diferencia hay, sin embargo, entre la misión de los apóstoles y la de los personajes citados del Antiguo Testamento. La de éstos era personalísima, la de los apóstoles debía ser hereditaria.

Jesús lo dijo: «Yo estoy con vosotros... hasta el fin del mundo».

INDICADOR LITÚRGICO

Día 27, DOMINGO I después de Pentecostés — La Santísima Trinidad. S. Beda el Venerable. O. C. D. Misa de la Santísima Trin. Cr. Prf. Trin. Color blanco.

Día 28, LUNES. — Aniversario de la Iglesia Catedral de Lérida. S. Agustín de Cantobery, ob. Misa «Terribilis». Cr. Color blanco.

Día 29, MARTES. — Sta. María Magdalena de París. Misa «Dilectissimi». Color blanco.

Día 30, MIÉRCOLES. — S. Fernando, Rey. Misa propia. Color blanco.

Día 31, JUEVES. — CORPUS CHRISTI. Misa del Corpus. Secuencia. Cr. Prf. común. Color blanco.

JUNIO

Día 1, PRIMER VIERNES DE MES. — La fiesta de la Santísima Virgen. R. Ina. Sta. Ángela, vg. Misa de la Virgen, Reina. 2 or. de Sta. Ángela. G. Prf. de la B. V. M. Color blanco.

Día 2, PRIMER SABADO DE MES. — Stos. Marcelino, Pedro y Erasmo, mrs. Misa de Sta. María in Sabbato. Color blanco.



Del homenaje al Papa

«Pensando que la devoción al Papa es una señal de predestinación, hemos de sentirnos altamente consolados, cuando renovamos en el fondo de nuestro espíritu las edificantes escenas que contemplamos durante aquellas inolvidables jornadas de amor y de agasajo filial al Romano Pontífice.

Nos parece que en esta ocasión está indicado el repetir aquellas alentadoras palabras del Salmista: Decid al justo que bien; que comerá el fruto de sus esfuerzos.

Todos los que han participado en el grandioso homenaje al Papa serán compensados con largueza divina, proporcionada a la voluntad y empeño que pusieron en la realización de esta santa empresa. Si reflexionamos sobre esta consoladora verdad, daremos por bien empleado cualquier sacrificio que hayamos hecho y anhela-remos que se presente otra coyuntura similar para hacerlos aún mayores.»

(De la «Exhortación Pastoral» aparecida en el Boletín del Obispado del mes de abril).